

# CUADRANTE



ACERCAMIENTO A VALLE-INCLÁN: DE 1963  
HASTA EL PRESENTE

VALLE-INCLÁN Y LA RUSIA SOVIÉTICA

FLORA VALLEINCLANIANA. O MUNDO VEXETAL  
NA OBRA DE VALLE-INCLÁN. GALICIA II

ANTÓN RISCO, CRÍTICO DE VALLE-INCLÁN

EL RESCATE ESCÉNICO DE LUCES DE BOHEMIA  
POR TAMAYO BAJO EL FRANQUISMO

Nº 18

*Amigos  
Valle Inclán*

Vilanova de Arousa





# CUADRANTE



Revista cultural da

“Asociación Amigos de Valle-Inclán”

*So Amigos  
Valle-Inclán.*

Vilanova de Arousa

## CUADRANTE

PRAZA VELLA, 9  
VILANOVA DE AROUSA.  
APARTADO DE CORREOS Nº 66  
www.amigosdevalle.com  
Xullo 2009

### Director:

Gonzalo Allegue

### Subdirector:

Francisco X. Charlín Pérez

### Secretario de redacción:

Víctor Viana

### Consello de Redacción:

Xosé Luis Axeitos  
Ramón Martínez Paz  
Xaquín Núñez Sabarís  
Xosé Lois Vila Fariña  
Ramón Torrado  
Sandra Domínguez Carreiro

### Xestión e administración:

Pablo Ventoso Padín  
Ángel Varela Señoráns

### Ilustracións:

Eugenio de la Iglesia (*Encabezamento de capítulos*)

### Deseño e maquetación:

Nieves Loperena

### Imprime:

Gráficas Salnés, S.L.

Dep. Legal: PO-4/2000

I.S.B.N.: 84-87709-99-0

*Cuadrante non manterá correspondencia sobre orixinais recibidos e non solicitados.*

*A responsabilidade das opinións vertidas pertence exclusivamente ós autores o mesmo que o respecto á propiedade intelectual, recaíndo sobre eles calquera acción xudicial no caso de producirse plaxio.*

## SUMARIO:

Robert Lima:

*Acercamiento a Valle-Inclán: de 1963 hasta el presente* ..... páx. 5

Joaquín del Valle-Inclán Alsina

*Valle-Inclán y la Rusia soviética* ..... páx. 15

Manuel Agromayor Mira

*Flora valleinclaniana. O mundo vexetal na obra de Valle-Inclán. Galicia II* ..... páx. 22

Francisco X. Charlín Pérez

*Antón Risco, crítico de Valle-Inclán* ..... páx. 58

Emilie Mouthon

*El rescate escénico de Luces de Bohemia por Tamayo bajo el franquismo* ..... páx. 83



Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España, para la totalidad de los números editados en el año 2007

## CEDRO

La Editorial a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de *Cuadrante* o partes de ella sean utilizada para la realización de resúmenes de prensa. Cualquier acto de explotación de la totalidad o parte de las páginas de *Cuadrante* precisará de la oportuna autorización que será concedida por CEDRO mediante licencia dentro de los límites establecidos en ella.



## VALLE-INCLÁN Y LA RUSIA SOVIÉTICA

Joaquín del Valle-Inclán Alsina

*En biografías recientes y no pocos estudios mal documentados se resalta la simpatía de Valle-Inclán hacia la revolución rusa, cuando no con el ideario comunista, justificado principalmente por su participación en la organización Amigos de la Unión Soviética (AUS), en la que habría sido presidente honorario, pero poco de verdad hay en todo ello.*

A comienzos de 1933 el Partido Comunista de España se lanzó a una campaña “de prestigio creando numerosas organizaciones de tipo cultural en un afán de atraerse a los intelectuales, clases medias y, con el prestigio de estos reclamos, las clases trabajadoras” (San Román, 1994: 139-140), línea política que propició el surgimiento de la AUS. El manifiesto fundacional lleva la fecha del once de febrero de 1933, pero no saltó a la luz pública hasta los primeros días de abril, cabe suponer que debido a la necesidad de recoger firmas, donde luce una granada muestra de la intelectualidad española: periodistas, escritores, profesores universitarios, pintores, músicos, arquitectos..., con autores tan reputados como Federico García Lorca, Jacinto Benavente, Pío Baroja, Ramón J. Sender, Cristóbal de Castro, Manuel Machado y Valle-Inclán entre otros.<sup>1</sup> Su publicación causó un escán-

1.-El manifiesto puede consultarse, entre otros enlaces, en [www.wenceslaoroces.org](http://www.wenceslaoroces.org) y en San Román: 1994, páginas 136-138. No todos los manifiestos consultados son exactamente iguales, ni tienen los mismos firmantes. Reproducimos aquí el citado por este investigador porque respeta el orden del original como puede comprobarse por la polémica entre Luis Laca y “El abajo firmante” en *El imparcial*, Madrid, 22, 28-IV-1933 y 4-V-1933.

“Manifiesto de la Asociación de Amigos de la Unión Soviética

Quince años tiene ya de existencia la República obrera rusa. Durante ellos, con esfuerzos inauditos, se ha venido levantando en aquel inmenso territorio el acontecimiento económico y social más formidable del mundo moderno. Este acontecimiento crea en todos los países un ambiente más o menos difuso, pero manifiesto, de curiosidad, de simpatía y de expectación. De él participan todos los hombres atentos a los problemas del presente y a las perspectivas del porvenir, los intelectuales y los técnicos, las grandes masas trabajadoras. Todo el mundo ansía saber la verdad de lo que pasa en aquel país en construcción. Sobre esta gran página de la Historia humana se exacerban las pasiones políticas. Hasta hoy, en nuestro país no se había intentado todavía un esfuerzo serio para situarse ante estos hechos con plenas garantías de veracidad.

En casi todos los países del mundo (Francia, Inglaterra, Alemania, Estados Unidos, Japón, etc.) funcionan ya Asociaciones de Amigos de la Unión Soviética, cuyo cometido es poner claridad en el tumulto de las opiniones contradictorias, pasionales, y no pocas veces interesadas, sobre la U.R.S.S. España no podía seguir manteniéndose aislada de este gran movimiento internacional. Era necesario recoger todo ese ambiente difuso de curiosidad y de simpatía hacia la Unión Soviética, organizarlo y darle una base de documentación seria y actual; estudiar y exponer a la luz del día, sin ocultar ni desfigurar nada, los éxitos, las dificultades, los problemas de esta magnífica experiencia que supone para el mundo la construcción de una sociedad nueva. *La Asociación de Amigos de la Unión Soviética*, situándose por entero al margen de los partidos y por encima de las tendencias y formaciones políticas, aspira a reunir a cuantos creen que el mundo no puede colocarse hoy de espaldas a lo que pasa en Rusia. Nuestra Asociación no tendrá más programa ni más bandera que decir y ayudar a conocer la verdad sobre la U.R.S.S., combatiendo con las armas de la verdad la mentira, la calumnia y la deformación.

Para conseguirlo, la *Asociación de Amigos de la Unión Soviética* organizará en toda España conferencias, documentales sobre la U.R.S.S., proyecciones de películas de tipo informativo, exposiciones con gráficos, fotografías, etc.; publicará libros y

dalo en la prensa de derechas, y más bien recelo entre la liberal y la republicana. Así *La época* (Madrid, 18-IV-1933) titulaba “Incomprensible. Burgueses en propaganda soviética” terminando el artículo con: “Estamos acostumbrados a muchos suicidios individuales y colectivos. Este es uno más. ¡Pobre burguesía española que tan mal sabe defen-

---

materiales estadísticos; dará a conocer las conquistas y los problemas del socialismo en la Unión Soviética; organizará delegaciones obreras a aquel país; facilitará la organización de viajes de estudios; editará una revista ilustrada de actualidad consagrada a la vida en la U.R.S.S.; organizará sesiones de radio para recibir las emisiones soviéticas de conciertos y conferencias informativas en español; encauzará el intercambio de correspondencia y de relaciones entre obreros, técnicos e intelectuales de ambos países, etc.

Para el desarrollo eficaz de todas estas actividades nuestra Asociación necesita contar en toda España con la adhesión individual o colectiva de representantes de todas las clases y de todas las tendencias políticas. No se trata de crear un grupo más, sino de recoger un amplio movimiento de opinión, carente hasta hoy de órgano adecuado y de plasmar el anhelo de miles y miles de españoles que no pueden considerar ajena a sus preocupaciones humanas ni a los destinos del mundo la lucha por la sociedad nueva que ciento cincuenta millones de hombres están librando en el país de los Soviets.

Luis Lacasa, arquitecto; M. Rodríguez Suárez, arquitecto; José María Dorronsoro, ingeniero; Juan Planelles, médico; Eduardo Ugarte, escritor; R. Díaz Sarasola, médico; Ángel Garma, médico; Santiago Esteban de la Mora, arquitecto; Manuel Machado, escritor; Fernando García Mercadal, arquitecto; R. Aníbal Álvarez, arquitecto; Carmen Monné de Baroja; Fernando Cárdenas, ingeniero; Ricardo Baroja, pintor; José Díaz Fernández, escritor; Victoria Kent, abogado; Eduardo Ortega y Gasset, abogado; Sánchez Covisa, catedrático; Rodrigo Soriano, diputado; Roberto Castrovido, periodista; Eduardo Barriobero, abogado; Rodolfo Llopis, profesor; Victoria Zárate, profesora; Amaro del Rosal, empleado de Banca; Julián Zugazagoitia, periodista; Luis de Tapia, escritor; Luis Salinas, abogado; Ramón J. Sender, periodista; J. Gordón Ordás, veterinario; R. Salazar Alonso, abogado; Clara Campoamor, abogado; Wenceslao Roces, catedrático; Luis Jiménez de Asúa, catedrático; Cristóbal Ruiz, pintor; Víctor Masriera, crítico de arte; Joaquín Arderius, escritor; R. Giménez Siles, editor; J. Negrín, médico; Ramón del Valle-Inclán, escritor; Augusto Barcia, escritor; Pío Baroja, escritor; Gregorio Marañón, médico; María Martínez Sierra, publicista; María Rodríguez, viuda de Galán; Carolina Carabias, viuda de García Hernández; Federico García Lorca, escritor; Juan Cristóbal, escultor”. Otros firmantes que San Román no recoge directamente pero son de interés serían Jacinto Benavente, Concha Espina o el escultor Victorio Macho.

dersel!”; menos apocalíptico *El liberal* (Madrid, 20-IV-1933) afirmaba en primera plana: “El hecho ruso. Los amigos de los Soviets. No nos asustamos de ningún hecho ni de ninguna idea” resaltando que lo esencial del manifiesto era “el deseo de saber; el vehemente anhelo de conocer la verdad del hecho ruso tan desfigurada por las más contrapuestas indicaciones”. El republicano *Abora* (22-IV-1933, p.3) dedica un editorial al asunto “Simpatías platónicas” donde avisa a los firmantes del manifiesto que podrían servir de “banderín de enganche” recomendando que “aquellos republicanos a quienes interesa la conservación del régimen se apartasen a prudente distancia de esas posiciones desde las cuales se combate a diario a la República”.

A los pocos días de estar en la calle el manifiesto, comenzaron sus tribulaciones. El diputado radical Rafael Salazar Alonso, uno de los firmantes, envía una carta a varios periódicos, diciendo que se había desvirtuado el documento al “ponerle un título que no existía al ser presentado para subscribirlo”, manifiesto que había rubricado al ver “ilustres personalidades de significación contraria al soviétismo”.<sup>2</sup> Gregorio Marañón mantuvo una polémica en *ABC* con García Sanchiz que lo acusaba de bolchevique por figurar en el manifiesto fundacional de la AUS.<sup>3</sup> Poco a poco los firmantes van clarificando su posición en la prensa, y así Carlos Montilla, Director General de Ferrocarriles y Tranvías, explica que se considera amigo de la U.R.S.S. siguiendo a Romain Rolland: “No soy comunista y no comparto las teorías de Moscú”.<sup>4</sup> Más enérgico Cristóbal de Castro

2.-*El debate* (Madrid, 23-IV-1933, página 1); y *La época* (Madrid, 24-IV-1933).

3.-*ABC* (Madrid, 21-IV-1933, página 17) y *La nación* (Madrid, 21-IV-1933).

4.-“Con motivo de un run-run. El Director General de Ferrocarriles y Tranvías dice que en punto a su amistad con Rusia está

denuncia también que el título había sido añadido tras las firmas, y que era inexplicable que tanto en su caso como en el de otros firmantes, se les pudiese considerar amigos de la U.R.S.S. dadas sus posiciones contrarias a la régimen soviético.<sup>5</sup>

El izquierdista *La tierra* describe así la situación:

Eso de Los amigos de la Unión Soviética va a ser el cuento de nunca acabar. Los firmantes del ya famoso documento van rectificando uno a uno y dejando en cuadro a los organizadores [...] También nosotros firmamos el documento [...] Porque no se trataba, nos dijeron, de ser amigos de la política rusa. Simplemente del pueblo. [...] Pronto nos advirtieron de que nuestra modesta firma unida a la de otros ilustres escritores y profesores estaba sirviendo a un grupo de comunistas españoles asalariados de Rusia de reclamo para su partido.

Y en agosto vuelven a denunciar que a pesar de haberse dado de baja en la Asociación, siguen usando su nombre:

Desde Almería nos remiten unos buenos amigos un manifiesto de la sección local de aquella ciudad de la Asociación de los amigos de la Unión Soviética [...] En ese manifiesto figuran algunos nombres de redactores de *La tierra* que, en efecto, firmaron la adhesión cuando creyeron que sólo se trataba, como así se nos dijo, de hacer una labor de investigación y análisis de lo que ocurre en Rusia [...] se dieron de baja en la Asociación, baja que se hizo pública en estas mismas columnas de *La tierra*. ¿A

---

conforme con la teoría de Romain Rolland” en *El liberal*, Madrid, 20-IV-1933, página 8, que es la respuesta al publicado el día anterior en primera plana, “Run-Run. Amigos de Rusia”.

<sup>5</sup>-Castro, C. de, “Nada de Soviets” en *Informaciones*, Madrid, 25-IV-1933, página 1.

qué, pues, continúan publicando en los manifiestos de provincias nombres como los de Enderiz, Mateos, etc. [...] Otros nombres hay ahí como el de don Jacinto Benavente, Cristóbal de Castro, Pío Baroja, etc., que nos consta que también han sido baja.<sup>6</sup>

Curiosamente la AUS nunca volvió a mencionar ni al manifiesto ni a sus firmantes, documento que, predestinado por su accidentado nacimiento, tuvo un final acorde: el original, junto con otra documentación, fue destruido en un ataque fascista a la sede madrileña de la AUS el catorce de julio, apenas tres meses después de su presentación.<sup>7</sup>

Dejando de lado otros avatares —unos por ser imposibles de comprobar como la acusación de haber cambiado frases del texto tras las firmas, otros por poco creíbles como usar algunos nombres sin permiso— cabe concluir que varios firmantes se sintieron utilizados, cuando no manipulados, al subscribir un documento que afirmando buscar la verdad sobre la U.R.S.S., era precisamente un arma de propaganda de los comunistas españoles. Las razones por las que tan significado grupo de personajes se prestó a participar en el documento fueron tan variadas como sus firmantes, aunque resulta intrigante la presencia de nombres que no dieron jamás el más pequeño indicio de simpatía por el régimen soviético como Gregorio Marañón, Concha Espina, Victoria Kent, Luis Bagaría, María Martínez Sierra, ... y desde luego Valle-

<sup>6</sup>-Enderiz, E., “El punto sobre la I. Amigos; pero no tanto...” en *La tierra*, Madrid, 3-V-1933, página 1 y “Siguen las firmas... No pertenecemos a la Asociación de amigos de la Unión Soviética” en *idem*, 4-VIII-1933, página 4.

<sup>7</sup>-“¿Una hazaña de los fascistas? Asaltan la oficina de la Asociación de los amigos de la Unión soviética” en *La tierra*, Madrid, 14-VII-1933, página 1, o “Asaltan el local de los amigos de la U. Soviética” en *El debate*, Madrid, 15-VII-1933.

Inclán, que en cambio manifestó su ilusionado asombro ante el fascismo, como luego veremos. Una motivación que probablemente fue común debió ser el enorme interés que la Revolución de Octubre había despertado en todo el mundo, particularmente entre los intelectuales,<sup>8</sup> y el deseo de conocer mejor lo que sucedía en la U.R.S.S.. Tampoco es desdeñable la suposición de Heliófilo (seudónimo de Félix Lorenzo Díaz) ni su ponderada opinión sobre el escándalo del manifiesto:

[...] Realmente, a todos nos importa saber la verdad de lo que sucede en Rusia. Nadie puede negar a eso ni su firma ni su colaboración [...] Pero el título de la Asociación —Asociación de amigos de la de la Unión Soviética— obliga a más. No es lo mismo ser amigo que ser investigador, u observador, o juez. Amigo es más que simpatizante. De aquí ha venido la extrañeza de la gente ante ciertas firmas, y de ahí nacido la subsiguiente confusión de las firmas ante la extrañeza de la gente. Los hombres de significación se han acostumbrado a dar su firma con demasiada facilidad. Se les pide, y la dan, para todo. A veces se tiene tal seguridad de que han de darla que se cuenta con ella sin pedírsela. Los hombres de significación tiene demasiado miedo a crearse enemigos o a aparecer distanciados de los valores nuevos o de las nuevas ideas.<sup>9</sup>

Finalmente tampoco es desdeñable el efecto de arrastre que tendrían unas firmas sobre otras bien por su resalte público, por lazos de amistad (Valle-Inclán y Benavente, por

ejemplo) o familiares (Pío Baroja, Ricardo Baroja y Carmen Monné de Baroja).

Despejado el presunto sovietismo como motivo de adhesión, sorprende el rápido olvido del manifiesto y de sus firmantes en las escasas actividades que la AUS desarrolló en Madrid. Su primer acto fue una exposición de cuadros y carteles rusos en el Círculo de Bellas Artes pero ni siquiera la revista *Octubre* al reseñar el acto mencionó los asistentes.<sup>10</sup> Tampoco personalidad comunista tan notoria como María Teresa León —en una serie de artículos en el *Heraldo de Madrid* dedicados a glosar el teatro ruso, a loar la revolución comunista y a Stalin— se acordará de la creación de la AUS en España ni de sus notorios apoyos, a pesar de que escribe ¡en mayo de 1933!, menos de dos meses después de la publicación del manifiesto de la AUS, y siguiendo con esta autora, no deja de sorprender que en plena guerra civil, en el artículo “Los que hubieran estado con nosotros” dedicado a Valle-Inclán, no lo mencione ya como Presidente de la AUS sino ni siquiera como asociado.<sup>11</sup>

Las causas de tan veloz y pertinaz desmemoria pueden suponerse debidas al fiasco que representó la presentación de manifiesto, tanto por la polémica sobre su redacción, por las reacciones públicas de varios firmantes, como por las posiciones políticas que fueron

<sup>8</sup>-Ruiz Castillo Basala, J., *El apasionante mundo del libro*. Barcelona: 1972; página 18: “Fruto también del interés humano que Rusia despertaba fue la proliferación en muchos países de las Asociaciones de amigos de la U.R.S.S., y que en España similarmente aglutinó a intelectuales de las más variadas tendencias políticas”.

<sup>9</sup>-Heliófilo, “Charlas al sol. El miedo a decir no” en *Luz*, Madrid, 22-IV-1933, página 3.

<sup>10</sup>.-“Exposición gráfica organizada por los amigos de la U.R.S.S.” en *Octubre* Madrid, número 1, junio — julio 1933, página 24, no menciona el manifiesto, ni sus firmantes ni da el nombre de ninguno de los asistentes. A pesar de denunciar “el sabotaje de la prensa burguesa” pueden verse reseñas del acto como “Los Soviets en la calle de Alcalá” en *Heraldo de Madrid*, Madrid, 11-V-1933, página. 16 o “Exposición de carteles rusos en el Círculo de Bellas Artes” en *El imparcial*, Madrid, 11-V-1933, página. 4.

<sup>11</sup>.-León, María Teresa en *Heraldo de Madrid*, Madrid, 20-V-1933; 23-V-1933; 25-V-1933; 28-V-1933, página 6 y “Los que hubieran estado con nosotros en *El sol*, Madrid, 23-VI-1937, página 2.

adoptando tanto algunos suscribientes como los organizadores hacia ellos. Valle-Inclán, tras una breve estancia en Roma como director de la Academia de Bellas Artes, regresa a España en agosto de 1933, y en declaraciones al diario *Luç* (Madrid, 9-VIII-1933, p. 9-10) muestra su admiración por la obra de Mussolini, ideas ya expresadas en su correspondencia particular, por ejemplo, la carta a Salvador Pascual (27-IV-1933) escrita en Roma:

[...] Lo realizado por Mussolini me tiene asombrado y suspenso. Junta a una furia dinámica, colmada de porvenir, el sentimiento sagrado de la tradición romana”. La publicación de la entrevista en *Luç* tuvo una respuesta fulminante en *Octubre*, firmada por Arconada: “Valle-Inclán, por ejemplo, vuelve de Roma cantando las excelencias del fascismo. Pues bien, esto no es una veleidad perdurable: es una actitud lógica, llena de consecuencia.”<sup>12</sup>

Muestra contraria las críticas lanzadas desde *Nueva cultura* contra Pío Baroja:

Pío Baroja se divierte y nos divierte con sus amenidades comunistas. Con unos cuantos párrafos de un folleto de propaganda de la Internacional Anticomunista, unos cuentos truculentos de judíos, unas notas históricas y un poco de veneno, ha compuesto un cocktail cómicolírico-bailable. ¿Por qué no nos cuenta ahora uno de ladrones?... Pobre don Pío.<sup>13</sup>

Cualquiera pensaría que es tarea difícil mantener como amigo de la U.R.S.S. a quien se declara admirador de Mussolini (aunque el

alcance de las afirmaciones de don Ramón exige tantas precisiones como su izquierdismo) pero no haya temor. La incongruencia llega a tal punto que en octubre de 1934, la revista *Hechos. Órgano de la Asociación de los amigos de la Unión Soviética*, publica el “Manifiesto internacional de los amigos de la U.R.S.S.”, y por increíble que parezca por España solamente hay tres nombres: Julio Álvarez del Vayo, Joaquín Sunyer y Valle-Inclán (San Román: 1994, páginas 178-179) desapareciendo todos los anteriores, y por descontado no se menciona a Valle-Inclán como presidente de la sección española.

Solamente tras la muerte de Valle-Inclán, y en dos publicaciones comunistas aparece reseñado como tal. Por vez primera en *Nueva cultura*, publicación tendenciosa y mixtificadora donde, entre no pocas falsedades, se dice que era “redactor de *Monde* y Presidente honorario de los amigos de la Unión Soviética”.<sup>14</sup>

La segunda será en la nueva publicación de la AUS, *Rusia de hoy*, con una breve necrológica:

[...] Un gran amigo de la Unión Soviética ha dejado de existir. La vida de nuestra organización estaba estrechamente ligada a su nombre glorioso. Valle-Inclán fue uno de los primeros firmantes del manifiesto de los Amigos de la Unión Soviética. Aceptó la presidencia de la Asociación de Amigos de la Unión Soviética cuando nuestra organización se fundó y, a pesar de todos los inconvenientes que durante estos últimos tiempos hubo para nuestro trabajo, Va-

<sup>12</sup>-Arconada, C. M., “Valle-Inclán vuelve de Roma” en *Octubre*, Madrid, número 3, VIII-IX-1933, páginas 30-31.

<sup>13</sup>.-“Revista” en *Nueva cultura*, Valencia, número 2, II-1935, página 8.

<sup>14</sup>.-“Valle-Inclán ha muerto” en *Nueva cultura*, Valencia, número 10, I-1936, página 11. Aseveraciones en este artículo como que era “redactor de *Monde*”, o que “el proletariado soviético agota rápidamente la edición rusa de *Luces de Bohemia*” (que no se había traducido) pertenecen al terreno de la ciencia ficción.

lle-Inclán siempre estuvo a nuestro lado, sin tubear un momento; al contrario, sintiéndose cada día más amigo de la U.R.S.S.<sup>15</sup>

¡Quien diría que un par de años antes lo criticaban por admirar la obra de Mussolini o que ignorasen que en 1931 se había presentado a las elecciones en el partido Lerrouxista! Pero lo más increíble de este asunto es que la AUS, siguiendo sus estatutos (San Román: 1994, páginas 144-145) ¡no tenía el cargo de Presidente!

Añádase que por pequeña que sea la comprobación de la cronología de don Ramón en los últimos años de su vida, descubrirá que si la AUS aparece en abril de 1933, él se marcha a Roma el 19 de abril de ese año, y entre las estancias en Roma, la enfermedad y su último año en Santiago de Compostela, no pudo dedicarle a la AUS ni un momento, ni existe el más pequeño dato que apoye esa idea.

Sin embargo, y sin ninguna base, autores hay afirmando que Valle-Inclán fue el primer presidente de una organización llamada “Amigos de la Unión Soviética”, y de ahí se deduciría su simpatía, proximidad o afinidad con el ideario revolucionario comunista (Lima: pág. 205): “In 1933 he was elected president of the Asociación de amigos de la Unión Soviética”; (Hormigón: pág. 70): “Es nombrado presidente de honor de la Asociación de amigos de la Unión Soviética” y hasta autores hay que inventan datos para un inexistente carnet del Partido comunista (Álvarez Sánchez: pág. 108): “En el año de 1933 entrará a formar parte del Partido Comunista” aseveración que basa en (pág. 122): “Su carnet de afiliado, en fotocopia, aparece en la publicación de Amigos

de la Unión Soviética”. Ahora bien, con gran rigor no cita número ni fecha de esa publicación donde nunca aparece no ya el carnet, sino ni una mención de su pertenencia al Partido Comunista.

Empleando solamente el sentido común es de todo punto impensable que el movimiento comunista español no mencionase jamás la militancia de Valle-Inclán, que era tan clandestina que no solamente fue ignorada por sus presuntos camaradas, sino hasta negada; así *Mundo Obrero* (Madrid, nº 4, 6-I-1936) titula “Ha muerto un gran escritor antifascista” y Cesar María Arconada le dedica el artículo “Valle-Inclán ha muerto”, sin mencionar jamás su militancia. Así mismo Masferrer i Cantó, en el artículo “Valle-Inclán y la URSS” (*Pueblo*, Madrid, año II, nº 28, 11-I-1936, pág. 6): “[...] Se quedó, políticamente, en hombre libre, en antifascista, que hoy día es el primer eslabón del Marxismo”. María Teresa León, “Los que hubieran estado con nosotros” (*El sol*, Madrid, 23-VI-1937) también ignora por completo su militancia comunista. Queda solamente las falsedades de J. Parrado (Nueva Cultura. I-1936) que no resisten el menor análisis. Veamos un párrafo muy interesante: “Próxima su muerte y percatándose de que se iba, sobresaltado y nervioso dijo que *de la única cosa que marchaba sentido, era el no haber sido posible militar en el Partido Comunista, y no había ido a Rusia a visitar el país de los trabajadores y estrechar la mano a Máximo Gorki*. Murió recordándole a su hijo Carlos (militante de la Juventud Comunista y estudiante en esta Universidad), las siguientes frases de uno de su libros: *Deseo que se cierre el paso a todo cura ambicioso, al fraile humilde y al jesuita astuto, pues no son tiempos de hacer conversiones, toda vez que estas no valen más que un tres por ciento*” (cursiva original).

15.-“Don Ramón del Valle-Inclán” en *Rusia de hoy*, Madrid, 2ª etapa, número 1, II-1936.

No tiene desperdicio: ni las frases mentadas están en ningún libro de don Ramón, ni su hijo Carlos militó jamás en la Juventud Comunista, ni Parrado vio jamás a Valle-Inclán y, ¡oh paradoja! niega que militase en el Partido Comunista.

Pero asombra aún más que una operación fraudulenta para unir —entre otros— el nombre de Valle-Inclán a una posición política, ya fracasada en 1933, perviva en el siglo XXI.









Vilanova de Arousa

# CUADRANTE

*Revista de Estudos Valleinclanianos e Históricos*

ISSN 1698-3971



P.V.P  
5 €